

Phoenix Canariensis, la princesa de las palmeras y nuestra mejor embajadora



Pedro Sosa Henríquez

Catedrático de Universidad del área de Botánica (ULPGC)
Instituto Universitario de *Estudios Ambientales y Recursos Naturales* (IUNAT)

La palmera canaria (*Phoenix canariensis* H. Wildpret) es una de las especies vegetales endémicas más representativas e importantes de Canarias. Además de ser el Símbolo Vegetal del Archipiélago, adoptado por el Parlamento de Canarias, es una de las tres únicas especies de palmeras autóctonas de la Unión Europea. Los palmerales naturales canarios, únicos en el Mundo, son un elemento distintivo y singular del paisaje canario, siendo muy difícil encontrar lugares donde falte la figura esbelta de una “palma canaria”, que es como se denominaba en las Islas hasta el Siglo XVIII que se introdujo el término “palmera”. Además, mantienen una estrecha relación no sólo con el medio ambiente y la economía, sino también con la identidad, la cultura, las tradiciones y hasta con la religión de los canarios.

Del término Palma proceden cientos de topónimos en Canarias, entre

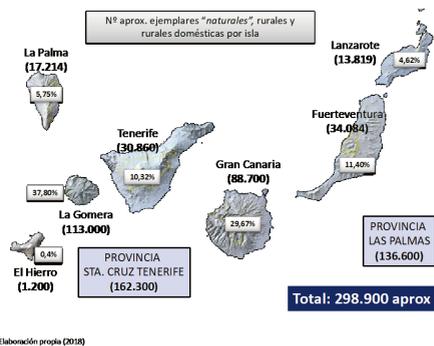
ellos el de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, el de la provincia de Las Palmas o el de la isla de La Palma. Solo en Gran Canaria hay 82 topónimos que tienen como raíz los términos “palma” o “palmar” (nunca palmera o palmeral), y su figura se encuentra incluida en los escudos heráldicos de 15 municipios canarios y de dos islas (Gran Canaria y La Palma). Es además muy curioso el enorme número de canarismos asociados a la palmera, muchos de los cuales (Támara o Talajague) provienen del bereber.

Sabemos, además que en todo el archipiélago canario crecen en torno a unos 300.000 ejemplares adultos de *Phoenix canariensis* en las áreas naturales y rurales en todas las islas, la mayoría de los cuales (más del 67%) se concentran en La Gomera y Gran Canaria. Es una especie ornamental y de jardinería muy extendida y apreciada en todos

los continentes del Mundo, desde Andalucía y la Cornisa Cantábrica en la Península Ibérica, hasta la cuenca del Mediterráneo (Mónaco, Niza o San Remo), California, Sidney (Australia), Uruguay o Nueva Zelanda, conociéndose en determinados foros, por su elegancia y esbeltez, como la princesa de las palmeras.

Se puede, además, calcular la edad aproximada de una palma canaria, por su altura, así, se ha constatado empíricamente que, por término medio, y grosso modo, un ejemplar, en condiciones apropiadas puede crecer en torno a 1 metro cada 5-7 años, siendo muy rápido el crecimiento inicial y más ralentizado con el paso del tiempo, sin que signifique un crecimiento en grosor del tronco. El ejemplar más alto del archipiélago canario, se encuentra en el Barranco de Tenoya (Gran Canaria), y es un individuo macho con más de 35 m de altura lo cual significa que debe tener más de 200 años.

Los estudios genéticos realizados en la ULPGC por el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Ambientales y Recursos Naturales (IUNAT) han puesto de manifiesto que la colonización y evolución natural de *Phoenix canariensis* en el archipiélago canario siguió un proceso similar a lo que se denomina "piedras de paso" (*stepping stones*) en el que, a partir de Fuerteventura, la isla más oriental y antigua, se produce la colonización del resto de las islas, ajustándose a la progresiva



emergencia de las propias islas en el Atlántico. Así mismo, se pudo determinar que dicha colonización (y por tanto la especiación de *P. canariensis*) se produjo hace relativamente poco tiempo (menos de 200.000 años).

Es importante, finalmente, destacar que la Palma Canaria constituye un elemento de especial relevancia en la economía de ciertos sectores alimentarios de La Gomera, ya que,

de su savia cruda, se obtiene el guarapo, y de este, uno de los manjares más distinguidos y saludables que hoy podemos apreciar en nuestra alimentación, la Miel de

Palma, y que personalmente les invito a probar, atreviéndome a decir que me lo agradecerán sin duda, por su extraordinario y singular sabor.

Se puede calcular la edad aproximada de una palma canaria, por su altura, ya que puede crecer en torno a 1 metro cada 5-7 años